

CAMPANIA ARTECARD, UN PASAPORTE HACIA UN UNIVERSO INFINITO



De arqueología, arte, historia y excelente enogastronomía en la región italiana de Campania, un entrelazamiento extraordinario de cultura y naturaleza, que ofrece un grandioso espectáculo desde hace miles de años.

Se trata de una tarjeta recargable que ayuda a introducirse en el patrimonio cultural del territorio abarcado por el Reino de Nápoles, con varias opciones según las propias preferencias y tiempo disponible. www.campaniartecard.it

Además de los lugares de sumo interés turístico en la capital, Nápoles, que ya reluce tras haber superado sus problemas de basura, en sus alrededores brillan con luz propia importantes sitios arqueológicos, como Pompeya y Herculano, testimonios elocuentes de la huella romana más completa y auténtica de la vida cotidiana de hace dos milenios. O las célebres Paestum, con sus majestuosos templos, y Velia, tierra de filóso-

fos, impregnados de mitos y leyendas que invitan a descubrir los pasados esplendores de la Magna Grecia. Los Campos Flegreos (ardientes), resultado de fenómenos volcánicos que han dado como resultado una de las más vastas zonas arqueológicas sumergidas de Italia. En Pozzuoli nos hablan de la antigüedad de las columnas del Templo de Serápide o el anfiteatro Flavio, entre los mayores de la época, y los restos del Rione Terra, una ciudad completa, definida la Pompeya subterránea, que se conserva debajo de la catedral del siglo XI, englobando un templo romano.

A través de un recorrido fascinantemente paisajístico pasando por el lago de Averno, se llega hasta Baia,

el lugar de veraneo preferido por la Roma imperial, que conserva el Parque Sumergido con imponentes restos bajo las aguas del mar, con perfecta visibilidad desde una barca.

Sin olvidar Cuma, donde emanaba sus vaticinios la Sibila Cumana, hasta la ciudad de Benevento, donde los cultos en época romana alimentaron las antiguas brujerías en la Edad Media. Época en la que surgen las villas de Campania, desde Casertavecchia a Santa Ágata de los Godos, hasta Teggiano, caracterizadas por una cortina de casas minúsculas, decoradas como imponía el gusto de los longobardos y de los normandos que ahí imperaron. En la costa, entre los castillos levantados para afrontar los ataques sarracenos,

organizativo de trabajo muy avanzado desde todos los puntos de vista, a la vanguardia de entonces y cuyo resultado fue extraordinario. Actualmente las sedas de San Leucio visten las más bellas decoraciones del mundo, privadas y oficiales como las de la Casa Blanca o del Quirinal.

Así pues, palacios y residencias reales, parques... legado de los Borbones, con su cadena de villas, llamadas del 'Miglio d'Oro', además de torres, fortalezas, iglesias barrocas, palacios nobiliarios y claustros secretos con todo el arte y la historia concentrada en los museos como el de Capodimonte, que acoge a menudo importantes exposiciones.

Sin olvidar la dedicación que Campania reserva al lenguaje del arte más actual, donde instituciones, como el Museo Madre, y plazas se ofrecen a artistas del mundo entero. Basta citar las estaciones del metro napolitano con espacios expositivos, definidos el mejor museo italiano de arte contemporáneo.

Hacia la costa, un maravilloso escenario natural se abre en Sorrento, Amalfi con esos panoramas que encantaron a los viajeros del Grand Tour o Vietri con su tradición cerámica. Enfrente flotan la mágica Capri, la isla del emperador, e Ischia con sus milagrosas aguas termales y la enigmática Prócida entre volcanes.



Arechialta.

resplandecen las fascinantes arquitecturas de Positano, Amalfi, capital de la antigua república marinera, y Ravello, un lugar que se distingue por su unicidad ambiental.

La fastuosidad y la monumentalidad revelan el poder de los reyes de la dinastía Borbónica, ejemplificado en la magnífica morada soberana del Palacio Real de Caserta.

Otro lugar imperdible, ejemplo de modernidad para sus tiempos, es San Leucio, una elegante villa al norte de Caserta, donde nacieron las primeras fábricas textiles para la producción de la seda, y donde se instauró también la utopía de una comunidad de 'iguales' deseada por Fernando IV. San Leucio constituye un experimento social y



Duomo facciata.

Salerno vista Aérea.



Sin olvidar los lugares de la devoción que atraen grandes grupos de peregrinos por su profunda religiosidad, como la Abadía Benedictina de Cava de' Tirreni, enclavada en la roca.

Una atención especial habría que dedicarle a la ciudad de Salerno, una perla de esa Campania Félix, vivaz y relajante al tiempo por su calidad de vida, que no se deja eclipsar por los brillantes alrededores, donde el yacimiento arqueológico de Fratte documenta sus orígenes etruscos y samnitas y su fundación en el siglo V a.C.

Fue en la Edad Media cuando Salerno vivió su época de oro. Conquistada por los longobardos, en el siglo VIII se convirtió en una gran potencia militar y en capital del gran ducado de Benevento. De esos años

el Castillo Arechi testimonia su prestigioso pasado dominando aun desde lo alto. Se añaden otras numerosas huellas de su esplendor medieval, como el barrio de Portanova, donde se colocaba el antiguo mercado, y la soberbia catedral de San Mateos, que se remonta al año 1084 con la puerta bizantina, las decoraciones de esculturas y mosaicos y un amplio atrio.

El Museo Arqueológico Provincial custodia restos prehistóricos, cerámicas de edad helenística y pinturas de escuela napolitana del Seiscientos y del Setecientos. Otro orgullo de la ciudad salernitana lo constituye el Museo Ciudad Creativa de Ogliara, un centro de investigación, experimentación y documentación de la tradición artesanal local.

Citas puntuales son la temporada Lírica, sinfónica y de Ballet en el Teatro GiuseppeVerdi, que despliega un rico

Baia.



cartel desde abril hasta finales de año. Información en www.teatroverdisalerno.it

También en el próximo mes de Abril se abrirá el Festival de las culturas Jóvenes, que invade el centro histórico con un programa que reúne cine, música, escritura y 'performing art'.

Y no sólo, pues en Mayo, con el proyecto 'Salerno puertas abiertas' durante dos semanas los estudiantes salernitanos acompañarán a los turistas para descubrir los monumentos de la ciudad, incluso algunos normalmente cerrados al público.

Salerno se está confirmando cada vez más la ciudad de y para los jóvenes, atraídos por la movida que inicia en primavera, cuyo epicentro es el Fuerte La Carnale www.fortelacarnale.com, una torre del siglo XVI, convertida en sede de importantes eventos culturales.

Por último, en estos tiempos de crisis económica, cabe subrayar que tanto Salerno como toda la región campana puede alardear de ofrecer al visitante unos precios a bajo coste. ☺

Carmen del Vando Blanco

Vista de Gaiola.

